

## Las Tablas astronómicas del Rey Pedro el Cерemonioso

La actual Facultad de Filosofía y Letras gracias a una serie de contactos y conexiones con centros culturales de la Diputación Provincial y del Ayuntamiento así como del Consejo Superior de Investigaciones Científicas ha podido salir de su antiguo marasmo e inopio científico, dando vida a una serie de publicaciones que la honran en gran manera. Sobre la mesa de trabajo tenemos la gran obra titulada: *Las Tablas astronómicas del Rey Don Pedro el Cерemonioso*, fruto de la colaboración entre el Instituto Arias Montano del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Asociación para la Historia de la Ciencia Española, Universidad de Barcelona.

Nosotros al publicar la obra creímos que era un deber presentarla con todo el atuendo histórico que la misma reclamaba. Aunque en la dinastía catalana no haya en el campo de las traducciones una figura extraordinaria como es la de Alfonso el Sabio la cual por si solo llena una época, si es cierto que en la dinastía catalana son varios los dinastas que procuraron alentar el trasiego de cultura árabe al acerbo común de la cultura latina científica. En tiempo del conde Ramon Borrell ya un gran paso de la cultura latina de signo árabe al fondo común cultural. Luego es un judío converso, Pedro Alfonso de Huesca, el que decide abrir el área de nuestra cultura, desde el Norte de los Pirineos a Francia hasta Inglaterra. Cuando el pendón de la casa reinante en Barcelona fué fuerte, los dinastas de Aragón no se cansaron de proteger a lo largo de las tierras soleadas de Rosellón, Languedoc y Provenza a aquellos judíos que no tuvieron empacho en actuar de traductores del hebreo o del árabe, al latín o a las lenguas romances dando así lugar a uno de los movimientos culturales más interesantes. Perpiñán, Narbona, Montpellier y Marsella fueron las localidades más destacadas en este movimiento. Pero no podemos olvidar en este movimiento la isla de Mallorca; en ella encontramos la gran figura de Ramon Lull, lleno de <sup>saberes</sup> saberes orientales y proclive a una exégesis cordial. Aparte Mallorca hay en Cataluña diversos lugares donde campea la ciencia oriental. En la Universidad de Lérida, fundada bajo

Jaime II de tan preclara influencia en la Medicina oriental. Sus relaciones con los judíos mallorquines no se turbaron a lo largo de los años, y esto explica que Pedro el Ceremonioso diera en sus Tablas astronómicas como el canto del cisne, En verdad, hasta entonces la cultura había sido de signo predominantemente oriental, luego ya sería acentuadamente humanista. Con el Rey Ceremonioso la cultura científica en Barcelona marca como el climax, y en el comercio de instrumentos astronómicos y científicos entre Barcelona y París es mucho más lo que se exporta que lo que se adquiere. Esta política de dar el mayor florecimiento a los artífices y traductores mallorquines de tratados se marear, tablas astronómicas, cartas de marear, portulanos, es lo que había de dar especial carácter a los reinados del Rey Pedro y de su hijo Juan el Cazador.

El Rey Ceremonioso con sus Tablas astronómicas calculadas en Barcelona quisó dar una rectificación definitiva al prestigio que habían gozado las celeberrimas Tablas Alfonsinas, y asoció en su labor astrónomos judaicos y cristianos: así tenemos a Pere Gilbert, maestro del otro astrónomo Dalmau Ses Planes y al andaluz Jaqob Alcorsino, el cual vino a refundir la tarea enorme llevada a cabo por los astrónomos cristianos anteriores; sabemos que la esfera celeste tan enorme que estaban construyendo no les cabía en las paredes forzosamente reducidas del palacio real; era preciso dar grandes dimensiones al diámetro y al radio de la esfera para que así disminuyeran en razón inversa las ocasiones de aumento en la toma de datos en las distintas observaciones. Por esto estas Tablas barcelonesas que tanto se beneficiaron de los aumentos y mejoras de las últimas ediciones contaron con muy prestigiosos manuscritos entre los cuales vamos a destacar los más notables: En cuanto a la versión catalana que merecería los fervores del Rey ceremonioso, no la hemos encontrado sino el manuscrito Número 21 de la Biblioteca Lamert Mata de Santa María de Ripoll. La escasez de ejemplares explica a saciedad su falta de ilustración. En cambio con el texto de la traducción hebrea de Jacob al-Qorsí hay una serie de textos muy ilustrados en general, sobre todo el N.º 132 de la National Bibliothek de Viena y el N.º 1664 de la Biblioteca Central de Barcelona; el texto latino ha dejado algunos especímenes en la Biblioteca Nacional de París, como el ms. n.º 10263 en el que hay toda la obra astronómica de nuestro

sabio Rey, el cual empezada su obra tabular hacia el año 1361 y terminada por defunción en el año 1387, dejó sembrada Barcelona en sus obras de arte de todos los frutos de su porfía cultural.